

otra parte, de ese ver a Cristo en los demás, y especialmente en los necesitados, que convierte el acto de caridad en un acto de Fe. Por eso hablamos como objetivo de esta catequesis de la fundamentación creyente de nuestra caridad. Recordamos la audacia de Juan Pablo II al afirmar en su primera Encíclica: "*El Hijo de Dios, con su encarnación, se ha unido en cierto modo con todo hombre*" (*Redemptor Hominis*, 8).

**En la tercera Catequesis** queremos tomar más conciencia de que todo cristiano y toda comunidad cristiana que vive intensamente la caridad, hacia dentro de la comunidad y hacia afuera, está anunciando la Buena Noticia del Amor de Dios. Es ese mismo Amor de Dios el que le apremia a manifestar su fe y proclamar el Evangelio de la salvación.

La fuerza de la caridad -y así se repasa en la Catequesis- se manifiesta, se hace Evangelio, en una triple forma:

- el amor de la Comunidad hacia dentro: *Mirad cómo se aman;*
- el amor de la de Comunidad hacia afuera: *Mirad cómo aman.*
- el amor que impulsa a evangelizar: *Nos apremia el amor.*

En definitiva:

*"Hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él";*

*"Lo que hicisteis a uno de estos mis pequeños hermanos, a mí me lo hicisteis";*

*"En esto conocerán que sois mis discípulos, si os amáis unos a otros"*

Que el Señor nos bendiga con su amor y nos llene de amor mutuo

✠ Francisco, Obispo

MONSEÑOR FRANCISCO CASES ANDREU  
OBISPO DE CANARIAS

**NO OLVIDAR LA FE,  
RENOVAR LA FE, CRECER EN LA FE**

INTRODUCCIÓN AL CURSO PASTORAL 2012-2013

SEPTIEMBRE 2012

afirmando que es posible el amor entre los hombres. El mal existente invita a prescindir de Dios: no es posible -se dice- que Dios sea capaz de observarnos impasible, sereno, ante tanto mal. O no existe o no le importamos; pero si no le importamos ¿para qué acudir a él, para qué rezar, para qué pensar en lo que nos indica como buenas prácticas? El es el primero que parece no cumplirlas. ¿Está realmente de nuestra parte? -se preguntan algunos.

Y si, además, Dios, o el 'factor Dios' `presente en la mente de los hombres, actúa como desencadenante mismo del mal, entonces el rechazo puede ser total. "Dice Nietzsche que todo estaría permitido si Dios no existiese, y yo respondo que precisamente por causa y en nombre de Dios es por lo que se ha permitido y justificado todo, principalmente lo peor, principalmente lo más horrendo y cruel". Así se escribió en los diarios pocas fechas después del 11 de Septiembre de 2001. Y la pregunta que surgía entonces y después de muchas gargantas confundía muchos corazones creyentes: ¿Dónde estaba Dios el 11 S, y el 11 M, y el 20 de Agosto de 2008?

Por eso conviene que escuchemos las preguntas y busquemos las respuestas. En la Sagrada Escritura, la pregunta en boca de Dios desde el principio de la creación es idéntica a la pregunta de los no creyentes que intentan burlar la conciencia del hombre fiel. *¿Dónde estás, Adán? ¿Dónde está tu hermano?*, pregunta Dios. *¿Dónde está tu Dios?* preguntan los incrédulos.

**En la segunda Catequesis**, el tema de la relación Fe-Caridad se aborda desde la fundamentación, la motivación de nuestra Caridad vivida. Por supuesto que los no creyentes o muchos de ellos sienten la exigencia de hacer el bien a los necesitados y lo hacen desde la humanidad y la solidaridad. Lo específico cristiano es, por una parte, la fraternidad, que se desprende de una visión del hombre como hijo de Dios; y, por

al Año de la Fe y al Objetivo que nos habíamos propuesto abordar como final de este Plan Diocesano de Pastoral, se trata de la relación entre la Fe y la Caridad.

Recordamos los títulos, el texto evangélico y el objetivo que se pretende con el trabajo de cada una de ellas:

#### 1ª Catequesis

Tema: **CREER EN EL AMOR, CREER EN DIOS AMOR**

Texto básico: **"HEMOS CONOCIDO EL AMOR QUE DIOS NOS TIENE Y HEMOS CREÍDO EN ÉL" (I JUAN 4, 16).**

Objetivo: Creer en Dios, creer en el Amor, están íntimamente unidos.

#### 2ª Catequesis

Tema: **CREER EN CRISTO. VERLO Y AMARLO EN LOS POBRES**

Texto básico: **"LO QUE HICISTEIS A UNO DE ESTOS MIS PEQUEÑOS HERMANOS, A MÍ ME LO HICISTEIS" (MAT 25, 40)**

Objetivo: Reflexionar sobre la fundamentación creyente de nuestra caridad.

#### 3ª Catequesis

Tema: **LA COMUNIDAD CREYENTE QUE VIVE DEL AMOR DE DIOS, ANUNCIA SU FE ANUNCIANDO EL AMOR.**

Texto básico: **"EN ESTO CONOCERÁN QUE SOIS MIS DISCÍPULOS, SI OS AMÁIS UNOS A OTROS" (JUAN 13, 35)**

Objetivo: Tomar conciencia de que vivir la fe nos convierte en testigos en el mundo del amor de Dios.

**En la primera Catequesis** abordamos la relación entre creer en Dios y creer en el Amor. Para mucha gente, el mal del mundo, el que arranca del corazón humano y lleva a la destrucción del otro, y el que ocurre como resultado de desgracias naturales y también siembra destrucción, son un obstáculo para la fe en Dios, y un obstáculo para seguir

## **NO OLVIDAR LA FE, RENOVAR LA FE, CRECER EN LA FE**

### INTRODUCCIÓN AL CURSO PASTORAL 2012-2013

Mis queridos Hermanos y Amigos todos:

*"El Curso Pastoral parece abrirse con un aluvión de celebraciones y de memorias obligadas: aniversarios de la Apertura del Concilio Vaticano II, de la promulgación del Catecismo de la Iglesia Católica, de la celebración del Sínodo Diocesano, de la publicación de la Exhortación Apostólica Pastores Dabo Vobis; apertura del Año de la Fe, celebración del Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización para la transmisión de la Fe cristiana. Parecen muchas cosas pero todas nos invitan a mirar al mismo foco, que podemos ver resumido en el tema que el Santo Padre indicó para este Sínodo de los Obispos: la Transmisión de la Fe, no dada por supuesta, sino renovada, celebrada, vivida".*

Con este párrafo he iniciado la carta con la que recuerdo a todos los Sacerdotes las fechas de presentación del Objetivo Pastoral de este Curso. Efectivamente parecen muchas cosas, pero todas orientadas y orientando hacia el mismo foco. Es este foco el que nos importa realmente. Es el problema de fondo para abordar y tomar en serio: **la renovación de la Fe**. Para concentrar la mirada e implicarnos en este objetivo.

El tema de la transmisión de la Fe nos viene ocupando ya desde 2007, cuando iniciamos el Plan Diocesano de Pastoral que todavía estamos siguiendo. Le pusimos el lema: **CREYENTES EN CRISTO PARA SER SUS TESTIGOS**, para indicar con toda claridad que la transmisión de la fe (testigos), no era sólo una tarea exterior, que dependía fundamentalmente de que acertásemos en las técnicas de comunicación. Implicaba la revisión de nuestra fe

(creyentes). Desde hace dos cursos concentramos nuestra tarea en percibir y renovar la transmisión de la fe en esta línea, siguiendo las tres acciones básicas de la comunidad cristiana: celebración, acogida de la Palabra, caridad. Nos quedaba este último paso. Antes de que apareciera la iniciativa del Santo Padre proponiéndonos la celebración del Año de la Fe, teníamos planeado trabajar este Curso sobre la acción caritativa de la comunidad cristiana, siempre partiendo de la condición creyente y siempre tomando conciencia de que la vivencia de la caridad contribuye a la difusión de la fe.

La invitación del Santo Padre, el Año de la Fe, no descentra nuestros objetivos. Se trata de que abordemos el trabajo pastoral de este curso poniendo la atención en la relación Fe-Caridad. Hemos elegido como lema para este Curso la frase de San Pablo en la Carta a los Gálatas: LA FE ACTÚA POR LA CARIDAD. *"El Año de la Fe -nos dice el Santo Padre- es una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador el mundo. Dios, en el misterio de su muerte y resurrección, ha revelado en plenitud su Amor... La "fe que actúa por el amor" (Gal 5, 6) se convierte en un nuevo criterio de pensamiento y de acción que cambia toda la vida del hombre" (Porta Fidei 6). "El Año de la fe será también una buena oportunidad para intensificar el testimonio de la caridad... La fe sin la caridad no da fruto, y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda. La fe y el amor se necesitan mutuamente, de modo que una permite a la otra seguir su camino" (Ibidem 14).*

Nos aprestamos, pues, con toda la Iglesia, a secundar la invitación del Santo Padre celebrando el Año de la Fe. Se inicia con el Sínodo de los Obispos que tratará el tema de la Nueva Evangelización, y seguro que tendrá una continuidad en la vida de la Iglesia y en el Magisterio del Santo Padre. Estaremos, pues, atentos a esta continuidad para el futuro.

*explica? Seguramente hay muchos factores que intervienen a la vez. Pero, según mi parecer, lo decisivo es la certeza que proviene de la fe: yo soy amado... Cuando llega a ser dominante la duda sobre Dios, surge inevitablemente la duda sobre el mismo ser hombres. Hoy vemos cómo esta duda se difunde. Lo vemos en la falta de alegría, en la tristeza interior que se puede leer en tantos rostros humanos. Sólo la fe me da la certeza: «Es bueno que yo exista». Es bueno existir como persona humana, incluso en tiempos difíciles. La fe alegra desde dentro. Ésta es una de las experiencias maravillosas de las Jornadas Mundiales de la Juventud".*

Si recorremos todas las intervenciones del Santo Padre vemos dónde encuentra y propone encontrar la fuente de la alegría: de la certeza de saberse amado incondicionalmente por Dios. Así nos lo ha manifestado en Cristo. De ahí que la salida de la crisis pasa necesariamente por el *encuentro gozoso con Cristo; la felicidad interior de conocer a Cristo y de pertenecer a su Iglesia; que Él mismo esté presente, nos hable, se nos entregue; la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo; redescubrir la fe como una amistad personal profunda con la bondad de Jesucristo. "La fe es decidirse a estar con el Señor para vivir con él. Y este «estar con él» nos lleva a comprender las razones por las que se cree" (PF 10).*

He preferido dejar hablar al Santo Padre, e invitarles a tener un contacto personal, una reflexión reposada de sus mismas palabras, para compartir su preocupación, ahondar en su análisis de la crisis en la que nos encontramos, y esforzarnos por corresponder a este "tiempo de gracia" del Año de la Fe.

\*\*\*\*\*

En las Catequesis que se ofrecen para trabajar en los grupos cristianos este Curso, y como fidelidad al mismo tiempo

*número disminuye continuamente; cómo hay un estancamiento de las vocaciones al sacerdocio; cómo crecen el escepticismo y la incredulidad. ¿Qué debemos hacer entonces? Hay una infinidad de discusiones sobre lo que se debe hacer para invertir la tendencia. Y, ciertamente, es necesario hacer muchas cosas. Pero el hacer, por sí solo, no resuelve el problema. **El núcleo de la crisis de la Iglesia en Europa es la crisis de fe. Si no encontramos una respuesta para ella, si la fe no adquiere nueva vitalidad, con una convicción profunda y una fuerza real gracias al encuentro con Jesucristo, todas las demás reformas serán ineficaces**".*

Haciendo memoria de su viaje a África (Benín, Noviembre de 2011), subraya el contraste: *"Allí no se percibía ninguna señal del cansancio de la fe, tan difundido entre nosotros, ningún tedio de ser cristianos, como se percibe cada vez más en nosotros. Con tantos problemas, sufrimientos y penas como hay ciertamente en África, siempre se experimentaba sin embargo la alegría de ser cristianos, de estar sostenidos por la felicidad interior de conocer a Cristo y de pertenecer a su Iglesia. De esta alegría nacen también las energías para servir a Cristo en las situaciones agobiantes de sufrimiento humano, para ponerse a su disposición, sin replegarse en el propio bienestar. Encontrar esta fe dispuesta al sacrificio, y precisamente alegre en ello, es una gran medicina contra el cansancio de ser cristianos que experimentamos en Europa"*.

La Jornada Mundial de la Juventud en Madrid *"ha sido también una medicina contra el cansancio de creer. Ha sido una nueva evangelización vivida"*. El Santo Padre precisa cinco aspectos de estas Jornadas; nos detenemos en el último. *"Como última característica que no hay que descuidar en la espiritualidad de las Jornadas Mundiales de la Juventud, quisiera mencionar la alegría. ¿De dónde viene? ¿Cómo se*

La relación Fe-Caridad es el tema que abordan desde distintas perspectivas las Catequesis preparadas para este Curso. Y al final de esta Carta mía de Inicio de Curso diré una palabra breve sobre estas Catequesis. Pero no quería dejar de invitarles a compartir la preocupación del Santo Padre por la situación de la fe hoy. He ido espigando de sus intervenciones algunos párrafos en los que, a veces con lenguaje serio y apremiante, nos invita a no dar por supuesto la fe, buscar y renovar la fe, crecer en la fe. Por supuesto que el Papa ve muchísimas cosas preciosas en la marcha de la comunidad creyente, cosas que le llenan de alegría y que es el primero en animar; pero he pensado que sería muy provechoso en este momento fijar nuestra mirada sobre lo que le preocupa. Y seguiremos animando lo que está vivo.

#### **LA PREOCUPACIÓN DEL SANTO PADRE**

Benedicto XVI señala que esta preocupación le ocupa ya mucho tiempo. *"Desde el comienzo de mi ministerio como Sucesor de Pedro, he recordado la exigencia de redescubrir el camino de la fe para iluminar de manera cada vez más clara la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo"*. (PF 2). El Papa vincula **exigencia**: redescubrir el camino de la fe; la **meta**: la alegría y el entusiasmo renovado; la **fuentes** de esa exigencia y de esa meta: el encuentro con Cristo.

#### **PROFUNDA CRISIS DE FE**

Pero no deja de diagnosticar el problema: se trata de una **profunda crisis de fe**. No podemos continuar observando cómo el tejido cultural en el que vivimos, hasta no hace mucho unitario e inspirado en el contenido de la fe y en sus valores, deja de serlo en vastos sectores de la sociedad, y nos va afectando a nosotros mismos.

No se puede dar por supuesto la fe hoy día. *"Sucede hoy con frecuencia que los cristianos se preocupan mucho por las consecuencias sociales, culturales y políticas de su compromiso, al mismo tiempo que siguen considerando la fe como un presupuesto obvio de la vida común. De hecho, este presupuesto no sólo no aparece como tal, sino que incluso con frecuencia es negado"* (PF 2). Como él mismo indica, ya había expresado esta misma idea con una formulación muy parecida en la homilía que pronunció en Lisboa el 11 de mayo de 2011: *Con frecuencia nos preocupamos afanosamente por las consecuencias sociales, culturales y políticas de la fe, dando por descontado que hay fe, lo cual, lamentablemente, es cada vez menos realista. Se ha puesto una confianza tal vez excesiva en las estructuras y en los programas eclesiales, en la distribución de poderes y funciones, pero ¿qué pasaría si la sal se volviera insípida?*

La vinculación entre la fe supuesta y la confianza en las estructuras y programas pastorales también es una idea que ha repetido en más de una ocasión, y que no podemos dejar de considerar, precisamente cuando nos esforzamos por dotarnos de una buena programación para la tarea pastoral. Ni podemos descuidar la fe, dándola por supuesta, ni podemos insistir en exceso sobre el acierto y confianza en nuestras programaciones. En su viaje a Alemania, y hablando en el Seminario de Friburgo al Consejo del Comité Central de los Católicos Alemanes, realizó un análisis realmente audaz en su expresión y en su fondo, que no podemos pasar por alto: *Permitidme afrontar aquí un aspecto de la específica situación alemana. La Iglesia está organizada de manera óptima. Pero, detrás de las estructuras, ¿hay una fuerza espiritual correspondiente, la fuerza de la fe en el Dios vivo? Debemos decir sinceramente que hay un desfase entre las estructuras y el Espíritu. Y añado: La verdadera crisis de la Iglesia en el mundo occidental es una crisis de fe. Si no llegamos a una verdadera renovación en la fe,*

La rutina es la tentación a resistir, con sus satélites de **superficialidad, fragmentación e incoherencia**: *"La Misión Continental, que ahora se está llevando a cabo diócesis por diócesis en este Continente (Latinoamérica y Caribe), tiene precisamente el cometido de hacer llegar esta convicción a todos los cristianos y comunidades eclesiales, para que resistan a la tentación de una fe superficial y rutinaria, a veces fragmentaria e incoherente"* (Homilía en León, Méjico, 25 Marzo 2012).

Y refiriéndose a los Sacerdotes y a las personas consagradas, en su Mensaje al reciente Congreso Eucarístico de Dublín, pone precisamente la rutina como la razón que explica la incoherencia entre vida cristiana y sacramental, y pederastia extendida: *¿Cómo se explica que personas que reciben regularmente el cuerpo del Señor y confiesan sus pecados en el sacramento de la penitencia hayan pecado de esta manera? Sigue siendo un misterio. Pero, evidentemente, su cristianismo no estaba alimentado por el encuentro gozoso con Cristo: se había convertido en una mera cuestión de hábito. El esfuerzo del Concilio estaba orientado a superar esta forma de cristianismo y a redescubrir la fe como una amistad personal profunda con la bondad de Jesucristo* (17 Junio 2012).

## CANSANCIO O ALEGRÍA DE CREER

Los Discursos del Papa a la Curia Romana cada año son realmente intervenciones de una gran trascendencia para percibir cómo toma el pulso a la marcha continua de la Iglesia. En el contexto que nos ocupa, animo a todos a la lectura del último Discurso, el de la Navidad de 2011, y traeré aquí algunos párrafos que vuelven sobre los temas que tratamos y abren luces de esperanza. *"No sólo los fieles creyentes, sino también otros ajenos, observan con preocupación cómo los que van regularmente a la iglesia son cada vez más ancianos y su*

*para algunos de nosotros, desde dentro, la luz de la fe puede amortiguarse por la rutina y el esplendor de la Iglesia puede ofuscarse por los pecados y las debilidades de sus miembros"* (Benedicto XVI, Catedral de Nueva York, 19 Abril 2008).

El amortiguarse de la luz de la fe puede afectar por igual a los sacerdotes, precisamente por la cercanía y familiaridad para con el Señor que su ministerio comporta: *"En este sentido "servir" significa cercanía, requiere familiaridad. Esta familiaridad comporta también un peligro: que lo sagrado que continuamente tratamos se convierta para nosotros en costumbre. De este modo se apaga el temor reverencial. Condicionados por todas las rutinas, ya no percibimos el gran hecho, nuevo, sorprendente: que Él mismo esté presente, nos hable, se nos entregue. Contra este acostumbrarse a la realidad extraordinaria, contra la indiferencia del corazón, debemos luchar sin tregua, reconociendo continuamente nuestra insuficiencia y la gracia que se contiene en el hecho que Él se ponga así en nuestras manos"* (Homilía Misa Crismal 2008).

Y de nuevo el tema vuelve a salir en el viaje del Santo Padre a su Patria, Alemania. Comentando las palabras de Jesús: *Los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el Reino de Dios*, y después de constatar cómo para los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo de Israel, es decir, para los expertos en religión de su pueblo, **su religiosidad acaba siendo una rutina**, el Papa comenta: *"Traducida al lenguaje de nuestro tiempo, la afirmación podría sonar más o menos así: los agnósticos, que se inquietan por la cuestión de Dios; los que sufren a causa de sus pecados y tienen deseo de un corazón puro, están más cerca del Reino de Dios que los fieles rutinarios, que ven ya solamente en la Iglesia el sistema, sin que su corazón quede tocado por la fe"* (Homilía en Friburgo, 25 Septiembre 2011).

*toda reforma estructural será ineficaz* (24 de Septiembre 2011). La alabanza del Santo Padre a la organización de la Iglesia alemana es halagadora en extremo, pero su apreciación sobre el desfase entre estructuras y Espíritu nos compromete a todos a revisar nuestras actitudes.

La gravedad y la profundidad de la crisis de fe ha sido abordada por el Santo Padre en otras repetidas ocasiones, de las que quiero resaltar un texto en el que él mismo cita sus propias ideas expuestas con anterioridad. *"Como sabemos, en vastas zonas de la tierra la fe corre peligro de apagarse como una llama que ya no encuentra alimento. Estamos ante una profunda crisis de fe, ante una pérdida del sentido religioso, que constituye el mayor desafío para la Iglesia de hoy. Por lo tanto, la renovación de la fe debe ser la prioridad en el compromiso de toda la Iglesia en nuestros días"* (discurso a los participantes en la Plenaria de la Congregación para la Doctrina de la Fe, 27 enero 2012). Benedicto XVI repite aquí expresiones que utilizó con anterioridad, en una ocasión que es bueno precisar. El 21 de Enero de 2009 el Santo Padre tomó la iniciativa de remitir la excomunión de los cuatro Obispos consagrados por el arzobispo Lefebvre, y esta medida provocó un enorme aluvión de críticas, en el que no faltaron las de algunos Obispos. El Papa escribió el 10 de Marzo siguiente una Carta a los Obispos de la Iglesia Católica explicando el sentido, el alcance y el porqué de su iniciativa. Después de esta explicación responde a una de las objeciones que había encontrado su actuación: *"¿Era necesaria tal iniciativa? ¿Constituía realmente una prioridad? ¿No hay cosas mucho más importantes?"* se preguntaba el Santo Padre. En la respuesta a esta preguntas dice: *"Creo haber señalado las prioridades de mi Pontificado en los discursos que pronuncié en sus comienzos. Lo que dije entonces sigue siendo de manera inalterable mi línea directiva... En nuestro tiempo, en el que en amplias zonas de la tierra la fe está en peligro de apagarse como una llama que no encuentra ya su alimento, la prioridad*

*que está por encima de todas es hacer presente a Dios en este mundo y abrir a los hombres el acceso a Dios. No a un dios cualquiera, sino al Dios que habló en el Sinaí; al Dios cuyo rostro reconocemos en el amor llevado hasta el extremo (cf. Jn 13,1), en Jesucristo crucificado y resucitado. El auténtico problema en este momento actual de la historia es que Dios desaparece del horizonte de los hombres y, con el apagarse de la luz que proviene de Dios, la humanidad se ve afectada por la falta de orientación, cuyos efectos destructivos se ponen cada vez más de manifiesto" (Carta a los Obispos de la Iglesia Católica, 10 Marzo 2009).*

Creo que puede ser muy iluminador para todos el repasar los mismos textos del Santo Padre, que intento presentar explicando su momento y su trascendencia, para motivarnos y centrarnos ante el Curso Pastoral que iniciamos y que coincide con el Año de la Fe. Esta profunda crisis de fe, tiene a juicio del Santo Padre algunos síntomas o patologías que conviene considerar:

## LA FE COMO SENTIMIENTO

En primer lugar, la fe considerada como **sentimiento**: *"con mucha frecuencia nos encontramos inmersos en un mundo que quisiera dejar a Dios «aparte». En nombre de la libertad y la autonomía humana, se pasa en silencio sobre el nombre de Dios, la religión se reduce a devoción personal y se elude la fe en los ámbitos públicos. A veces, dicha mentalidad, tan diametralmente opuesta a la esencia del Evangelio, puede ofuscar incluso nuestra propia comprensión de la Iglesia y de su misión. También nosotros podemos caer en la tentación de reducir la vida de fe a una cuestión de mero sentimiento, debilitando así su poder de inspirar una visión coherente del mundo y un diálogo riguroso con otras muchas visiones que compiten en la conquista de las mentes y los corazones de*

*nuestros contemporáneos" (Homilía en la Catedral de Sydney con los Obispos australianos, seminaristas y novicios, 19 de Julio de 2008). Es importante subrayar que esta consideración de la fe como sentimiento es una visión reductora, pero es igualmente importante tener en cuenta sus consecuencias: ni es capaz de inspirar una visión coherente del mundo, ni puede entrar en diálogo riguroso con otras visiones culturales. La llamada de atención tiene una enorme trascendencia.*

Estas consecuencias son igualmente abordadas por el Santo Padre en sus palabras a los Seminaristas alemanes. La fe no se sitúa en el campo del sentimiento frente a las exigencias de la razón, que serían atendidas por la ciencia. La fe abraza a toda la persona y le da sentido: *"Hoy nuestro mundo es un mundo racionalista y condicionado por la mentalidad científica, aunque muy frecuentemente se trata sólo de una científicidad aparente. Pero el espíritu científico, el comprender, el explicar, el poder saber, el rechazo de todo lo que no es racional, es dominante en nuestro tiempo. Hay en esto también algo grande, aunque a menudo se esconde detrás mucha presunción e insensatez. La fe no es un mundo paralelo del sentimiento, que nos permitimos luego como un accesorio, sino que abraza el todo, le da sentido, lo interpreta y da también las directivas éticas interiores, para que sea comprendido y experimentado en vista de Dios y a partir de Dios" (Friburgo, 24 septiembre 2012).*

## LA FE VIVIDA EN LA RUTINA

Un segundo síntoma o patología que preocupa seriamente al Santo Padre en relación con la fe es la **rutina**, el mero hábito: *"No es un cometido fácil (atraer dentro de este misterio de luz a toda la gente) en un mundo que es propenso a mirar "desde fuera" a la Iglesia, igual que a aquellos ventanales: un mundo que siente profundamente una necesidad espiritual, pero que encuentra difícil "entrar en el" misterio de la Iglesia. También*